EL TREN DEL ORATORIO

Llega el tren del oratorio ¿subes también tú?

Es gratuito el pasaje, con una sonrisa *¡urrá!*

Incansable maquinista es Don Bosco educador,

de las ventanillas cantan con gran voz.

**¡Alé, dale! Dale Don Bosco amigo.**

**¡Alé, dale! Una vez más.**

**¡Alé, dale! Yo voy feliz contigo a la eternidad.**

Maquinitas se oyen del primer vagón,

fuertes palmas van al ritmo del motor,

son los niños que no dejan de cantar:

“contra el odio respondemos caridad”.

Catequistas en el segundo vagón,

los bendicen sacerdotes con amor,

los que están más decididos gritan que:

“a los jóvenes yo quedaré fiel”.

Y los padres viajan en tercer vagón,

nos saludan con sus manos al pasar:

“vamos juntos para estar seguros que

nuestros hijos no se bajen de este tren”.

Bien repleto viaja el cuarto vagón

y las manos de los pobres puedes ver

con sus voces suplicantes piden que:

“no se vayan, no nos dejen de ayudar”.

Yo que veo maravillado este convoy,

indeciso entre el mundo y la verdad,

ya no puedo detenerme, también voy

con un salto sobre el último vagón.

**¡Alé, dale! Dale Don Bosco amigo**

**¡Alé, dale! Una vez más.**

**¡Alé, dale! Yo voy feliz contigo a la eternidad.**

Llega el tren del oratorio, he subido yo también.

Es gratuito el pasaje, con una sonrisa ¡urrá!

Incansable maquinista es Don Bosco educador,

de la ventanilla canto con gran voz,

de la ventanilla canto con gran voz.